

MOVIMIENTOS POPULARES Y OLAS DE INCORPORACIÓN SOCIOPOLÍTICA

REFLEXIONES ACERCA DEL ARTÍCULO DE JUAN CARLOS TORRE

FEDERICO M. ROSSI*

Como siempre, Juan Carlos Torre nos presenta con gran lucidez un análisis sintético de dinámicas complejas que involucran a los sectores populares con el Estado argentino. En su artículo, Torre condensa un pormenorizado análisis del movimiento piquetero desde su origen hasta la actualidad con una frase del dirigente de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) Juan Grabois, que vale la pena repetir aquí:

La globalización excluyente ha llevado a la injusticia social a tal extremo que ser explotado en las condiciones legales vigentes parece ser un verdadero privilegio. [...] La mayoría de nuestros compañeros no tiene un patrón que quiera comprar su fuerza de trabajo y pagar por ella un salario de convenio. [...] Nuestros compañeros se inventaron su propio trabajo, en los barrios populares [...] Muchos changuean, trabajan por cuenta propia, en familia o en las cooperativas [...] Al menos dos generaciones de argentinos no conocen la vida de la empresa, la fábrica [...] (Grabois, 2015: 5).

Esta frase de 2015 es asombrosamente similar a la de Néstor Pitrola (Polo Obrero),

otro actor central del movimiento piquetero, expresada más de una década antes: "Queremos regresar a las fábricas. Le dijimos al ministro [de Trabajo de la Nación] que somos socialistas; que cuestionamos la propiedad privada de los medios de producción; que luchamos por un Estado de los trabajadores, pero no esperaremos la revolución para volver al mercado laboral. Queremos ser explotados por un capitalista nuevamente".¹

Esta cercanía entre ambos reclamos por volver a ser explotados como fuerza de trabajo entre dirigentes de ideologías tan disímiles –uno peronista y el otro trotskista– y en dos coyunturas históricas diferentes, ¿qué nos indica? En mi opinión, nos dice que el proceso histórico en el que se inserta el movimiento piquetero y su disputa política es uno de lucha por la reincorporación sociopolítica de los sectores populares (Rossi, 2017). Si bien Torre no hace mención a esta definición, su narrativa representa un excelso análisis de esta lucha.

Torre pone en perspectiva histórica la lucha de los sectores populares organizados. De esta manera busca dar cuenta de lo que llama la emergencia de los movimientos sociales como nuevo actor sociopolítico. Sin

* CONICET-UNSAM; <federico.rossi@conicet.gov.ar>.

¹ *La Nación*, 6 de abril de 2004.

embargo, siempre hubo movimientos sociales relevantes en la Argentina, y en la pos-transición tenemos el caso ejemplar del movimiento por los derechos humanos. En cambio, sí resulta acertado identificar la emergencia de un tipo específico de movimiento social como actor central (Roberts, 2002; Svampa y Pereyra, 2003; Torre, 2004; Rossi, 2017), que se encuentra vinculado a las transformaciones producidas por la última dictadura y el neoliberalismo.

Cada período histórico está asociado con diferentes tipos de movimientos populares que lideran los esfuerzos por el cambio social en América Latina. En el período liberal –que comprende el período entre la década de 1870 y los años treinta– que antecedió a la primera incorporación –década de 1930 a década de 1950– fueron el movimiento obrero o campesino –según el país–. En la Argentina primó el movimiento obrero de base urbana, el que reclamaba por medios revolucionarios o reformistas la incorporación sociopolítica de los sectores populares (Collier y Collier, 1991; Collier, 2018; Rossi, 2018). En el período neoliberal –que va desde la década de 1970 a la de 1990– el actor central que lucha contra la exclusión producida por la dictadura y el neoliberalismo en su reclamo por un retorno a la ciudadanía y al ser asalariados es un tipo de movimiento diferente, que retoma muchos de los elementos del movimiento obrero, pero lo trasciende. Este movimiento por la reincorporación es de base territorial y por tanto no responde a la lógica funcionalista del neocorporativismo, sino al holismo de la experiencia vital de los sectores populares en su hábitat, junto a otras características (Rossi, 2017: 19-21).² Es por ello que es más exacto decir que lo que sucede es un pasaje de un contexto de neocorporativismo y preponderancia del mundo sindical al de una territorialización de la política y la creciente

centralidad de los movimientos populares de base territorial (Rossi, 2017: 13-14). No es posible detenernos aquí en el detalle de las transformaciones que favorecieron la creciente territorialización de la política argentina,³ pero sí enumerarlas: la descentralización político-administrativa del Estado y el proceso neoliberal de descentralización fiscal (Prévôt-Schapira, 1993; Falletti, 2005), el uso del basismo como principal estrategia para organizar los reclamos de los sectores populares (Prévôt-Schapira, 1999; Rossi, 2017), la metamorfosis del mundo partidario de base laboral en maquinarias de patronazgo *catch-all* (McGuire, 1997; Levitsky, 2003), la pluralización del sistema sindical (Torre, 2004; Etchemendy y Collier, 2007; Gindin y Cardoso, 2018) y la modificación del locus de disrupción al territorio y la emergencia de los movimientos territoriales como actores centrales (Grimson *et al.*, 2009; Ippolito-O'Donnell, 2011; Rossi, 2017 y 2019).

Por tanto, los piqueteros representan el más importante exponente de este tipo de movimiento por la reincorporación, ya que es el mayor movilizador de los sectores populares en su búsqueda por reconectar la vida de los pobres con el Estado a fin de recuperar –u obtener por primera vez– derechos y beneficios que el Estado dejó de –o falló en– proveer. Los reclamos que analiza Torre por subsidios de desempleo, así como otros por vivienda, salud, entre otros, son ejemplos de esta acción colectiva que busca reestablecer un puente entre los sectores populares y el Estado como proveedor de derechos y beneficios (Rossi, 2017: 17-18). Esta extensa e inconclusa lucha expresada en las frases de Grabois y Pitrola comienza con un reclamo por el reconocimiento (Auyero, 2003), que luego de una fase inicial analizada por Torre como de “iniciación” es parte de una dinámica más extensa que narra acertadamente.

² Véanse también Merklen (2005), Collier y Handlin (2009).

³ Para su definición y análisis, véase Rossi (2019).

¿Pero de qué son parte estas dinámicas narradas por Torre? Creemos que son parte de un proceso cíclico de América Latina, que denominamos las “olas de incorporación”, entendidas como el reconocimiento y la inclusión en la arena sociopolítica de los intereses de los pobres organizados y la consiguiente reformulación formal e informal de reglas y regulaciones, que gobiernan la participación de los sectores populares en la política, y su reconexión con el proceso de formulación de políticas públicas (Rossi, 2017: xi).⁴ El concepto de olas de incorporación sigue el trabajo pionero de Collier y Collier (1991) sobre la primera incorporación de los trabajadores en América Latina —en la Argentina, durante 1943-1955—, la que llevó a la legitimación y regulación legal del movimiento obrero, en un sistema de arreglo de intereses corporativo con los sindicatos, como el actor dominante en la representación de los sectores populares. El período posterior a la primera incorporación —entre 1976 y 1996— fue uno de “desincorporación”, lo que no implicó un retorno a la situación de preincorporación del siglo XIX, pero sí una reducción de derechos y beneficios sociales que fue resistida activamente por los sectores populares organizados. Debido a su carácter territorializado es que la segunda incorporación no tiene a sindicatos (Collier, 2018) ni a partidos de base obrera (Roberts, 2018) como actores centrales —que sí lo fueron en la primera incorporación—, sino a los movimientos de base territorial como el piquetero (Rossi, 2017: 4-5).⁵

Esta dinámica va más allá de la protesta y la inclusión social, como Torre muestra en el caso de la CTEP y su búsqueda por recrear los arreglos de intereses del mundo de los trabajadores formales. Mientras la inclusión es de carácter individual y económica, la incorporación es colectiva y sociopolítica. En

otras palabras, mientras esta última constituye una nueva “cuestión social”, la primera no lo hace. Es aquí donde nuevamente Torre identifica este elemento central de un proceso mayor que el de la mera lucha por planes sociales.⁶ Y es en estos términos históricos más amplios que los movimientos por la reincorporación se conectan con las luchas obreras del siglo XIX en adelante. En algunos casos la incorporación incluye la expansión del bienestar social, y en otros casos históricos no (Collier y Collier, 1991; Torre y Pastoriza, 2002; Cardoso, 2010; Rossi, 2017: cap. 7).

Enfoque relacional

Otro elemento destacable de la narrativa de Torre es que presenta un enfoque relacional que reconoce el rol de las acciones y decisiones de los piqueteros en las dinámicas políticas. Más aún, Torre indica acertadamente que la lucha del movimiento piquetero trasciende la de la búsqueda de empleos, y es un desafío central para los dirigentes piqueteros cómo conectar estos objetivos políticos con la urgencia material de los sujetos que se movilizan en el movimiento.

Sin duda la historia del movimiento piquetero une la lucha por dignidad con la de objetivos políticos que van más allá. ¿Cómo conceptualizar estos esfuerzos estratégicos? Siguiendo la tradición de análisis de Tilly (1986, 2006 y 2008), combinada con algunas ideas de Bourdieu (1998 y 2000), podría ser conceptualizado como “repertorios de estrategias”, lo que aportaría al análisis relacional una visión histórica de la construcción de estrategias políticas que evita las limitaciones tanto de los enfoques racionalistas como los estructuralistas (Rossi, 2017: cap. 2). A su vez, poner a las decisiones de las élites en clave relacional, más que como ac-

4 Para un excelente estudio de las políticas públicas en particular, véase Garay (2016).

5 Para una conceptualización en clave de geografía crítica, véase Halvorsen *et al.* (2019).

6 Para su conceptualización y análisis, véase Rossi (2017: 12-13).

ciones racionalistas, nos permite dar cuenta del menor control que las élites –y todos los actores– tienen de los procesos políticos y evitar el elitismo metodológico que muchas veces abunda en la ciencia política.

En el caso específico de los piqueteros, ¿qué significa? Que si aplicamos este enfoque a las etapas de la narrativa propuesta por Torre, podríamos ver más allá de los momentos de protesta y notar que algunas dinámicas –como la que Torre llama una etapa de “neutralización” del movimiento– pueden resultar más multifacéticas si se considera que el movimiento desarrolló un repertorio de estrategias compuesto por diez estrategias predominantes, las cuales exceden a su repertorio disruptivo (Rossi, 2017: 46-47). Así es posible notar cómo una serie de organizaciones⁷ no fueron cooptadas ni manipuladas al integrar los gobiernos de Eduardo Duhalde, Néstor Kirchner o Cristina Fernández de Kirchner, sino que adoptaron un repertorio diferente –que, como acertadamente dice Torre, no significa que hayan tenido un rol central en el gobierno–. Mientras que otro sector⁸ continuó por fuera de estos gobiernos –o ingresaron y salieron, como la Corriente Clasista y Combativa (CCC) entre 2002 y 2004, y Barrios de Pie entre 2003 y 2008–, preservando una dimensión disruptiva relevante en su repertorio (Rossi, 2017: 203). Lo que no quita que algunas organizaciones hayan sido cooptadas como parte del Movimiento de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón” y otras –como la FTV– hayan sufrido su disolución. Más importante aún, las organizaciones que pasan a integrar las coaliciones duhaldista y, luego, kirchnerista no son las que buscaban una ruptura en 2001-2003, mientras que las que permane-

cen opositoras sí lo buscaron (Rossi, 2017: 159-189). Es decir, en un análisis del repertorio de estrategias piqueteras desde sus orígenes es posible notar que las divisiones y las opciones por participar o no en la gestión de gobierno tienen más agencia de parte del movimiento de lo que a veces se identifica. Si volvemos al hecho de que los actores que componen el movimiento piquetero tienen objetivos que trascienden la búsqueda de subsidios y empleos, podemos con esta conceptualización reconstruir la historicidad de la formación de estrategias –lo que llamamos el “stock de legados”– y el rol de las acciones estratégicas en la dinámica relacional de la segunda ola de incorporación.

Conclusiones

La frase de Grabois, la de Pitrola, las luchas de los piqueteros pioneros como la de la UTD de Mosconi, la FTV, la CCC y los posteriores desarrollos de la CTEP se conectan como parte de una disputa que tiene una historia más extensa, como acertadamente reconoce Torre. Es por ello que lo que narra Torre es la lucha por la reincorporación, una dinámica relacional de estrategias múltiples de presión de los sectores populares organizados por ser parte y los mecanismos estatales para institucionalizar las transformaciones que estas pujas produjeron. Este enfoque nos lleva a insertar el movimiento piquetero en una mirada macrohistórica del rol de los sectores populares organizados en la política, reconectando así el capitalismo –y su funcionamiento cíclico– con las luchas sociales en una propuesta de economía política de los movimientos sociales.

7 Movimiento Evita, Federación de Trabajadores por la Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV), Movimiento Territorial Liberación, Organización Barrial Tupac Amaru, parte del Frente Popular Darío Santillán (FPDS) y la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Mosconi, principalmente.

8 Compuesto por la Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón” y sus divisiones, el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados, el Movimiento de Trabajadores Desocupados “La Juanita”, el Movimiento de Trabajadores Desocupados “Teresa Rodríguez”, el Movimiento Sin Trabajo “Teresa Vive”, el Polo Obrero y parte del FPDS, principalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- AUYERO, Javier (2003). *Contentious Lives: Two Argentine Women, Two Protests, and the Quest for Recognition*. Durham: Duke University Press.
- BOURDIEU, Pierre (1998). *Practical Reasons: On the Theory of Action*. Stanford: Stanford University Press.
- (2000). *Pascalian Meditations*. Stanford: Stanford University Press.
- CARDOSO, Adalberto (2010). "Uma Utopia Brasileira: Vargas e a Construção do Estado do Bem-Estar numa Sociedade Estruturalmente Desigual", *Dados*, vol. 53, Nº 4, pp. 775-819.
- COLLIER, Ruth B. (2018). "Labor Unions in Latin America: Incorporation and Reincorporation under the New Left", en Silva, Eduardo y Rossi, Federico M. (eds.), *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 115-128.
- y COLLIER, David (1991). *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*. Princeton: Princeton University Press.
- COLLIER, Ruth B. y HANDLIN, Samuel (2009). *Reorganizing Popular Politics: Participation and the New Interest Regime in Latin America*. University Park: Pennsylvania State University Press, "Situating the Analysis: Analytic Approach, Cases, and Historical Context", pp. 32-60.
- ETCHEMENDY, Sebastián y COLLIER, Ruth (2007). "Down But not Out: Union Resurgence and Segmented Neocorporatism in Argentina, 2003-2007", *Politics & Society*, vol. 35, Nº 3, septiembre, pp. 363-401.
- FALLETI, Tulia (2005). "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective", *American Political Science Review*, vol. 99, Nº 3, pp. 327-346.
- GARAY, Candelaria (2016). *Social Policy Expansion in Latin America*. Nueva York: Cambridge University Press.
- GINDIN, Julián y CARDOSO, Adalberto (2018). "The Labor Movement and the Erosion of Neoliberal Hegemony: Brazil and Argentina", en Silva, Eduardo y Rossi, Federico M. (eds.), *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 179-207.
- GRABOIS, Juan (2015). "Introducción", en Grabois, Juan y Pérsico, Emilio, *Trabajo y organización de la economía popular*. Buenos Aires: CTEP. Disponible en <www.CTEPargentina.org/wp-content/uploads/2017/08/WEB-CTEP-R.pdf>.
- GRIMSON, Alejandro, FERRAUDI CURTO, María Cecilia y Segura, Ramiro (eds.) (2009). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- HALVORSEN, Sam, MANÇANO FERNANDES, Bernardo y Torres, Fernanda V. (2019). "Mobilizing Territory: Socioterritorial Movements in Comparative Perspective", *Annals of the American Association of Geographers*, vol. 109, Nº 5, pp. 1454-1470.
- IPPOLITO-O'DONNELL, Gabriela (2011). *The Right to the City*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- LEVITSKY, Steven (2003). *Transforming Labor-Based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MCGUIRE, James (1997). *Peronism without Perón: Unions, Parties and Democracy in Argentina*. Stanford: Stanford University Press.
- MERKLEN, Denis (2005). *Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- PRÉVÔT-SCHAPIRA, Marie-France (1993). "La consolidación municipal en el Gran Buenos Aires: tensiones y ambigüedades", *Estudio Sociológicos*, vol. 11, Nº 33, pp. 769-798.
- (1999). "From Utopia to Pragmatism: The Heritage of Basismo in Local Government in the Greater Buenos Aires Region", *Bulletin of Latin American Research*, vol. 18, Nº 2, pp. 227-239.
- ROBERTS, Kenneth M. (2002). "Social Inequalities without Class Cleavages in Latin America's Neoliberal Era", *Studies in Comparative International Development*, vol. 36, Nº 4, pp. 3-33.
- (2018). "Political Parties in Latin America's Second Wave of Incorporation", en Silva, Eduardo y Rossi, Federico M. (eds.), *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 211-221.
- ROSSI, Federico M. (2017). *The Poor's Struggle for Political Incorporation: The Piquetero Movement in Argentina*. Nueva York: Cambridge University Press.

- (2018). "Social Movements and the Second Wave of (Territorial) Incorporation in Latin America", en Silva, Eduardo y Rossi, Federico M. (eds.), *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 23-31.
- (2019). "Conceptualising and Tracing the Increased Territorialisation of Politics: Insights from Argentina", *Third World Quarterly*, vol. 40, N° 4, pp. 815-837.
- SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- TILLY, Charles (1986). *The Contentious French*. Cambridge: Harvard University Press.
- (2006). *Regimes and Repertoires*. Chicago: University of Chicago Press.
- (2008). *Contentious Performances*. Nueva York: Cambridge University Press.
- TORRE, Juan Carlos (2004). "Prólogo", en Torre, Juan Carlos (ed.), *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, 1973-1976*. Buenos Aires: Siglo xxi Editores, pp. vii-xviii.
- y PASTORIZA, Elisa (2002). "La democratización del bienestar", en Torre, Juan Carlos (ed.), *Los años peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 257-312.